
LOS ADOLESCENTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA: ¿QUÉ DICEN Y HACEN EN LOS BAÑOS?

EDITH GUTIÉRREZ ÁLVAREZ / CÉSAR TOTOTZINTLE NAVA

RESUMEN:

Este estudio cualitativo con perspectiva teórica de la vida cotidiana tiene como propósito dar cuenta de voces, prácticas y situaciones que ocurren cotidianamente en los sanitarios de los adolescentes de tres escuelas secundarias del Distrito Federal. Los informantes nos legan un bagaje de huellas subterráneas que emergen y son un marco empírico importante que quebranta las fronteras de los cánones formales establecidos por las autoridades educativas.

PALABRAS CLAVE: vida cotidiana en los baños, catarsis, riñas, romances, refugio.

INTRODUCCIÓN

Este estudio cualitativo con perspectiva teórica de la vida cotidiana tiene como propósito dar cuenta de voces, prácticas y situaciones que ocurren cotidianamente en los sanitarios de los adolescentes de tres escuelas secundarias del Distrito Federal. Los informantes nos legan un marco empírico que va más allá de los planteamientos de que el uso de los baños es solamente para cubrir necesidades fisiológicas.

PROBLEMATIZACIÓN

Es notorio y se torna en un clima muy normal el que los adolescentes circulen constantemente a los sanitarios, sea en temporada de poco frío, minutos después de terminado el recreo, instantes antes de finalizar la última clase, hayan ingerido o no líquidos. Nadie se sorprende cuando en las aulas se escucha: “maestro ¿me da permiso de ir al baño?”. Pareciera que los sanitarios aún con sus instalaciones lúgubres, son el mejor refugio de los adolescentes, ya

que en ocasiones son tantas las solicitudes que incluso, como medida de control, algunos directivos de escuelas secundarias del Distrito Federal, han tenido que implantar el uso de tarjetas que el docente en turno presta a los adolescentes que las soliciten para asistir a los baños. De acuerdo con lo vertido: ¿Cuáles son las verdaderas intenciones para ingresar a los baños?, ¿cuáles son las expresiones que externan los adolescentes cuando se enclaustran en un espacio tan íntimo?, ¿qué prácticas y situaciones se exhiben cotidianamente en su interior? Situamos este estudio en los baños, porque nos permite reconocer un espacio poco estudiado, de importancia mayúscula, porque allí se presentan expresiones íntimas entre iguales que no se vierten de la misma manera en las aulas de las escuelas secundarias. Nuestro **propósito** se encauza en mostrar las percepciones, prácticas y situaciones de lo que acontece de manera cotidiana en los sanitarios de las escuelas secundarias.

ENFOQUE TEÓRICO METODOLÓGICO

Regularmente los renglones de la formalidad teórica sobre la adolescencia, plantean que los adolescentes son producto de una cultura mediada por vínculos sociales, cognitivos y biológicos, mismos que se objetivan en actitudes (Hurlock, 2002). En el mismo tenor, localizamos referentes teóricos vinculados con ordenamientos institucionales y académicos; el primero promoviendo valores y expectativas vinculados con la vida social y el segundo concretándose en el curriculum (Pérez, 2000). Sin embargo, los adolescentes no sólo se desplazan en función de las expresiones formales citadas, también se apropian de acciones y opiniones como resultado de sus vínculos con los otros. La perspectiva teórica que legitima este estudio, es la vida cotidiana, donde cada adolescente como particular entero¹ despliega día a día un mosaico claroscuro, donde se conjuga lo racional y lo empírico (Héller, 1977). En el marco inmediato de la vida cotidiana los adolescentes expresan su voz, asumen prácticas y participan en situaciones, mismas que denotan los distintos sentidos que le

¹ Para Agnes Héller (1977) el particular entero pertenece a un contexto histórico, objetiva juicios, prejuicios, afectos, emociones y otros, desvinculado de las concepciones del sujeto ideal.

adjudican a algunos tópicos de su realidad social. Para la autora citada, en la vida cotidiana los particulares son influidos por los otros e interiorizan ciertos patrones que no se cuestionan ya que para ellos cobran sentidos de normalidad. De esta manera, los referentes teóricos de Héller (1977) nos posibilitan a involucrarnos con el mundo inmediato de los adolescentes de la escuela secundaria.

Nuestro universo de estudio se constituyó por tres escuelas secundarias del DF ubicadas en las Delegaciones: Gustavo A. Madero, Coyoacán y Cuauhtémoc.

Los **instrumentos utilizados** fueron los registros de observación, mismos que capturaron la información de lo que ocurría en los sanitarios durante dos semanas;² la duración diaria fue de 4 horas, del 19 al 25 de mayo y del 20 al 25 de octubre de 2008. Las claves utilizadas para organizar los registros fueron las siguientes: Registro de observación escuela secundaria de la Delegación Gustavo A. Madero (ROESDGA), registro de observación escuela secundaria de la Delegación Coyoacán (ROESDC), registro de observación escuela secundaria de la Delegación Cuauhtémoc (ROESDCU). Cabe aclarar que, por el tipo de información confidencial extraída, preferimos omitir el nombre de las secundarias y las fechas de registro.

HALLAZGOS

Presentación de los escenarios: condiciones higiénicas, objetos encontrados y huellas inscritas en sus muros

En el inicio de la jornada, los sanitarios de los adolescentes se encuentran en buenas condiciones higiénicas pero, a partir de la tercera clase, la limpieza se comienza a deteriorar. Algunas tazas de baño que están tapadas, son utilizadas

² Es importante mencionar que aunque intentamos personalmente llevar a cabo la recogida de datos, notamos que los adolescentes se inhibían ante nuestra presencia y decidimos entonces, que quienes efectuaran esta labor, fueran los jóvenes normalistas de la especialidad de Español turno matutino, mismos que capacitamos previamente para que durante sus jornadas de prácticas y escudados en su función todavía de practicantes, pudieran pasar por inadvertidos y recuperar la información para este estudio, sin embargo, nunca los perdimos de vista y estuvimos pendientes para que hicieran cuidadosamente sus registros.

como contenedores de basura y las puertas de baños son tan cortas que se observan las cabezas de los asistentes, siendo además tan estrechas, que resultan incómodas para los alumnos que son obesos o altos. Se localizaron cigarrillos encendidos, preservativos dentro de sus empaques, toallas femeninas sucias tiradas en el suelo y latas de bebidas embriagantes. En algunos muros y puertas se inscriben las huellas de quienes la habitaron o siguen conviviendo en la escuela: se dibujan corazones atravesados con una flecha nombrando a los dos implicados, frases alusivas a que un chico anda con una determinada adolescente y exhibe su pertenencia mediante amenazas para que nadie interfiera en su relación, palabras ofensivas para alguna compañera que le arrebató a su novio. Se muestran una gran variedad de grafitis en los baños de los hombres, además, de órganos genitales. Se expresan frases altisonantes específicamente para algún compañero, incluyendo su nombre y en algunas ocasiones, el implicado también responde a los insultos. Se plasman fechas de estancia de añejas generaciones, afirmando que su grupo y grado es mejor que los otros, se insulta a los del turno contrario, se muestran palabras agresivas para alguna autoridad y se hacen propuestas para tener sexo incluyendo el número de celular.

¿Cuáles son las expresiones que externalizan los adolescentes cuando se enclaustran en un espacio tan íntimo?

Las adolescentes desarrollan pláticas sobre un prospecto de novio, solicitan consejos sobre la conveniencia de aceptarlo o no, expresan rivalidades porque compiten por el mismo chico, planifican fiestas, piden puntos de vista sobre la vestimenta y maquillaje, dan consejos de conquistas amorosas, sueñan con parecerse a sus artistas favoritas, aspiran a conquistar a su ídolo con quien dicen estarían dispuestas a perder su virginidad; se burlan de su profesorado concretamente sobre el uso de su didáctica, apariencia física, edad y actitud hacia ellos. Algunas chicas manifestaban que coqueteaban con un profesor y en su clase les mostraban las piernas, porque de esa manera lograban persuadirlo para que no las reprobara ni a ellas ni a sus mejores amigos del salón. En tanto,

los adolescentes platican sobre sus avances en el nivel de los videojuegos de la consola X-BOX, de los jugadores y partidos de futbol, exhiben en su celular la pornografía extraída de Internet, se alburean entre ellos. De diez muchachos que asisten a los sanitarios sólo tres se lavan las manos, y mencionan el término “güey”. Los adolescentes se divierten orinando en el mingitorio desde distancias más largas a la necesaria, donde quien logra depositar su chorro de orina dentro es el ganador. Conjuntamente, se da el pretexto para jactarse de las medidas de sus penes, obviamente, la orina regada torna el suelo muy resbaladizo y el baño queda maloliente. Otras temáticas giraron en torno a las chicas que se estaban desarrollando y poniéndose muy atractivas anatómicamente, literalmente “*se estaban poniendo muy buenas y antojables*”. El intercambio de vivencias sobre declaraciones de amor es frecuente. No faltaban los dos que se disputaban a la misma muchacha y apostaban a ver quién se quedaba con ella. Algunos comentarios estaban enfocados en averiguar si ya los jóvenes habían iniciado su vida sexual y exhibían su curiosidad por conocer si alguno de sus compañeros ya habían roto el himen de su novia.

Los sanitarios: espacio de catarsis

Los sanitarios se convierten en testigos de confesiones dolorosas sobre problemas intrafamiliares, infidelidades, abortos, rencillas y reproches por incurrir en irresponsabilidades escolares que deja secuelas a los miembros del equipo.

Una chica llorando narra el divorcio de sus padres y la separación de sus hermanos. (ROESDGA)

El muy pendejo creyó que no me daría cuenta, y lo peor le aflojé. Es un desgraciado, maldito. Eso no me puede estar pasando a mí. (ROESDC)

Una adolescente lloraba y comentaba con otra que había decidido abortar y que su mamá estaba de acuerdo, sólo que se lo iban a ocultar a su papá porque si se enteraba la sacaba de estudiar y echaría de la casa; su compañera sólo la abrazaba y le decía que todo estaba bien. (ROESDCU).

Tres adolescentes estaban molestas con una que lloraba amargamente. Comentaban que uno de sus profesores ya no les quiso recibir las tareas porque eran extemporáneas. Una le reprochaba a otra no haber hecho la parte que le competía en los tiempos convenidos y ésta apenada lloraba y decía que se le

había ido la luz en su casa y que cuando llegó ya le había ganado el sueño.
(ROESDGA)

A1: “¡Es que no mames, no se vale, un día no se va a aguantar la cabrona y me las va a pagar!”

A2: “Sí, si nadie la quiere en su salón, pinche vieja.” (ROESDC)

¿QUÉ PRÁCTICAS Y SITUACIONES SE EXHIBEN COTIDIANAMENTE EN EL INTERIOR DE LOS BAÑOS?

Termina el recreo y se abarrota el baño

Los sanitarios de las tres instituciones citadas se saturan precisamente cuando tocan el timbre para finalizar el recreo; pues durante éste dedican su tiempo en comer y convivir con sus compañeros, sin embargo, una vez finalizado el receso los jóvenes acuden rápidamente a los baños. Las adolescentes muestran mayor disciplina para ingresar pues recurren a formarse, pero los muchachos son más violentos, se empujan y se muestran triunfadores cuando han usurpado el turno del otro. No es raro que el prefecto fiscalice que se lleve todo en orden, en tanto, desde el micrófono se impele a que salgan pronto los que se localizan en los baños y se formen en la fila para poder entrar a las aulas.

Los sanitarios: un espacio para embellecerse

Al finalizar la última clase, algunas adolescentes al no sentirse vigiladas por los miembros de prefectura, porque éstos concentran su atención en las puertas de salida, se encaminan hacia los baños y ahí se transforman en unas jovencitas atractivamente maquilladas que lucen cabellera suelta, muestran sus piernas porque han enrollado la pretina de sus faldas y huelen a muchos aromas de perfumes que han compartido entre ellas. Cabe aclarar que al ingresar a la escuela las autoridades hicieron una revisión minuciosa respecto a portar el uniforme completo, utilizar las faldas por debajo de las rodillas, cabellera recogida y cara libre de maquillaje.

Casi a la salida, las jóvenes de tercer grado corren a los baños y enseguida sacan de entre sus mochilas, lápices labiales, maquillaje, rímel, sombras, peines, cepillos y perfumes que todas comparten; algunas enrollan la pretina de su falda y la suben mostrando sus piernas, unas a otras piden opiniones, sobre el

color del lápiz labial, o el peinado y en cuestión de 5 minutos salen apresuradas a la puerta de salida. (ROESC y ROESGA)

Los sanitarios: un jardín del romance

Algunos sanitarios son puntos de encuentro entre adolescentes que mantienen relación de noviazgo. Allí, fuera de las miradas de los maestros y autoridades educativas, se prodigan caricias por breves momentos. Es un sitio de declaraciones amorosas, de caricias, de reconciliaciones. En ocasiones los encuentros son mediados por los propios compañeros que fungen como cómplices mientras se desarrollan los rituales de los enamorados.

Entra una alumna, hace como que se lava las manos, observa a todos lados como si buscara a alguien, repentinamente aparece un chico de tercero y platica algo en voz muy baja [...] el chico comienza a jalarla hacia el sanitario de hombres que está contiguo al de las mujeres, y ella se niega al principio pero luego entra, dejan la puerta entrecerrada [...] veo que se están manoseando [...] rápidamente pasa un alumno y silba como avisándoles que salgan, de inmediato sale la chica y tras ella el muchacho (ROESC).

Una chica entró sola al baño y a la salida le esperaba un adolescente que le preguntó ¿estás enojada?, ella contestó: ya te dijo 'el chino' y le crees a él... hablamos en el receso (ROESDGA).

Dos adolescentes jugueteaban dándose besos en los labios y una de ellas fue abrazando fuertemente a la otra, cuando se percataron de mi presencia una le dijo a la otra: ahora, nos están vigilando, seguro que esta mirona (se refería a mí) nos va con el chisme a la dirección y nos corren (ROESDCU).

El baño: un sitio que los alberga cuando huyen de las clases aburridas

Algunos adolescentes prefieren esconderse, y permanecen en los baños fingiendo estar enfermos del estómago antes que continuar en el aula caracterizada por una práctica docente que les provoca flojera, cansancio y sueño.

Escóndete aquí, no te van a ver, [...] 'El Oaxaco' es muy tonto, ni se dio cuenta que nos salimos sin la tarjeta" "Ya cállate güey, voy a ver si ya se fue, ¡sí güey vente! [...] ¿por qué se andaban escondiendo? [...] ellas respondieron que la clase de Geografía era muy aburrida y querían matar el tiempo porque después seguía Educación Física.

Una chica ya había tardado en el baño y no salía, [...] huía de la prefecta porque lo que ocurría es que no quería entrar a la clase de matemáticas porque no le entendía al profesor y fingía tener diarrea (ROESDGA).

Qué aburrida está la clase.

Sí, me estaba durmiendo. No le entiendo nada al profe.

Lo bueno es que no nos negó el pase de salida para venir aquí, si no qué güeva, ya estaría roncando (ROESDCU).

El baño: un lugar para atender imprevistos

Como un aspecto relevante, los adolescentes atraviesan por situaciones imprevistas que les afectan y les remite a transitar por los sanitarios, que se convierten en los refugios para realizar distintas composturas como remendar un pantalón que se ha roto o lavar una prenda que ha sido manchada, y que de no existir un espacio como éste, vulneraría seriamente a los afectados.

Había terminado la clase de Educación Física y una muchacha [...] muy preocupada colocaba un seguro para cubrir una parte rota de su pantalón, pero era muy evidente que no cubría todo y se alcanzaba a ver la ropa interior, entonces, unos minutos después apareció una de sus compañeras con aguja e hilo y se puso a coserlo mientras aquella se escondía dentro del baño. Cuando se percataron de mi presencia hasta hice el papel de mensajera porque me mandaron a dar aviso al profesor en turno lo que había ocurrido (ROESDGA)

Una prefecta trataba de sacar a una chica de los sanitarios porque ya una de sus compañeras había sido enviada por el maestro para avisarle que ya se había tardado mucho, la adolescente argumentó que le había bajado la menstruación y que se había manchado la falda, y ante el temor de las burlas había lavado la parte manchada y estaba esperando a que secara, entonces, la prefecta le dijo que eso no era pretexto que se amarrara el suéter y se fuera a su clase (ROESDC).

Tirar el agua, una práctica muy recurrente

Una manía lúdica muy peculiar en las tres instituciones estudiadas, fue utilizar el momento de lavarse las manos o arreglarse el cabello como pretexto para arrojar agua, actividad que provocaba sanción por parte de las autoridades.

Otros salían del baño, pero en lugar de formarse se dirigían a los lavaderos, según ellos para lavarse las manos, pero terminaron arrojándose agua unos a otros; el prefecto los acompañó a las oficinas de Orientación y ahí también estaba el Director (ROESDCU).

Cuando arreglaban su cabello dos adolescentes sacaron un condón y lo llenaron con agua del lavabo [...] cada uno intentaba atraparlo. [...] llegó el prefecto y los remitió con las orientadoras [...] luego éste, lanzó el condón hacia el techo, lo pisó y al final lo reventó con su llavero; mojó todo el piso, en esos momentos ingreso un adolescente y cayó al suelo (ROESDC).

El baño: un espacio de riñas

El uso de violencia física ha penetrado de manera imparable en la vida cotidiana de las tres secundarias estudiadas, ensalzándose como una forma normal de limar las asperezas entre los involucrados que, motivados por sus acompañantes, quienes fiscalizan que nadie se acerque, se deleitan viendo cómo se le propina una golpiza a un estudiante que además, no se atrevió a denunciarlos.

Entra un adolescente llorando. Detrás de él llegan otros dos corriendo

Adolescente 1- ¿Por qué a mí?

Adolescente 2- Ya puto nada más fue un golpe.

Adolescente 3- Sí pinché niñita de mami.

Adolescente 1 - Cállense.

Adolescente 2 - Pues si nos acusas te pegamos otra vez pendejo.

Adolescente 3 - ¿Entendiste puto?

Adolescente 1 - ¡ No, ya no!

Los adolescentes 2 y 3 salen corriendo hacia sus salones. El adolescente 1 se limpia las lágrimas y se enjuaga la cara (ROESDCU).

Varios jóvenes comenzaron a escandalizar [...] uno de ellos comenzó a golpear a otro, dos más se quedaron afuera para vigilar que no se acercaran autoridades. Yo fui a dar aviso rápidamente y cuando regresamos, sólo localizamos al adolescentes muy sangrado, lo llevamos a la enfermería, pero ese día se negó a delatar a los agresores" (ROESDCU).

Otros pleitos se generaron por sentimientos de celos y envidia por un adolescente nuevo que se incorporó y atrapó la atención de las chicas. Un adolescente celoso, sintiéndose desplazado lo agarró a golpes, sin embargo, cambió la versión, pero olvidó que los compañeros habían grabado el momento de la agresión mediante su celular.

Dos adolescentes comentaban la golpiza que se le había propinado a uno de sus compañeros un día antes a la salida de la escuela porque "el nuevo" (como le nombraban ellos) ejercía atracción con las adolescentes [...] y el compañero que lo agredió sentía celos de él. Los jóvenes expresaban que la peor parte la tuvo el agresor y que ahora ofendido había realizado una demanda, pero que ellos habían observado y grabado el pleito en su celular, mismo que "el nuevo" les estaba solicitando para poderse defender (ROESDGA).

Otro motivo más de pleito fue que ambos adolescentes cayeron en la provocación mediante el uso de algunas palabras altisonantes que desencadenaron una reyerta, jugando un papel muy importante sus acompañantes que los incitaron a golpearse hasta sangrarse.

Los adolescentes entran apresurados al baño en el toque del timbre. Dos adolescentes empiezan a discutir.

Adolescente 1 -¡Qué te pasa pendejo!

Adolescente 2 - ¡Pues qué puto!

Adolescente 1 - ¡Cállate cara de verga!

Adolescente 2 - ¿Qué dijiste?

Los adolescentes a su alrededor empiezan a gritar en coro ¡golpes, golpes! ¡sangre! ¡sangre!.

El adolescente 1 le da un cabezazo en la nariz del adolescente 2 y este empieza a sangrar, soltando a su vez un puñetazo en el estómago del adolescente 1 quien cae al suelo doliéndose del estómago.

Otro adolescente grita- ¡Párenle putos!”

CONCLUSIONES

Los sanitarios compuestos de un mobiliario básico: taza de baño, caja, lavabos, espejos y botes de basura, cobran importancia para sus usuarios por ser precisamente allí, donde circulan en compañía de sus pares algunas confesiones, prácticas y situaciones que regularmente no se objetivan en otros espacios públicos. En este sentido, en los baños se crea un nuevo orden más allá de ser un vehículo que desahoga una necesidad fisiológica, porque retoma un nuevo sentido para los adolescentes, dado que se convierten en espacios de socialidad y se consolidan como un sitio que resguarda un mosaico de afectos, asperezas, creencias, desafíos, pleitos, amores y desamores, contados y vivenciados por sus propios particulares. Sus muros resguardan huellas escritas e historias vividas que dan cuenta de la forma en que los adolescentes se lo han

apropiado, consolidándolo como un espacio propicio para manifestarse abiertamente, fuera de la mirada de los extraños.

REFERENCIAS

- Berger, Peter y Thomas Luckman (1986). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Geertz, Clifford (1991). *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.
- Heargreaves, Andy; Lorna, Earl y Jim Ryan (1988). *Una educación para el cambio. Reinventar la educación de los adolescentes*, Barcelona: Octaedro.
- Heller, Àgnes (1977). *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona: Península.
- Hurlock, Elizabeth B. (2002). *Psicología de la adolescencia*, México: Paidós.
- Kosik, Karel (1967). *Dialéctica de lo concreto*, México: Grijalbo.
- Pérez Gómez, Ángel I. (2000). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*, Madrid: Morata.